

"Kanthutas" (cuentos bolivianos), por Antonio Díaz Villamil.

Con el título de estas lneas, el escritor Antonio Díaz Villamil, remite a Bolivia su último libro.

Dice el prologuista, señor Bedrocal, en uno de sus párrafos en que presenta al autor de "Kanthutas": "Leyendo este libro se siente la impresión de realidad, de vida toda; todo lo que nos cuenta lo hemos visto, lo hemos oido, lo hemos sentido o presentido, lo estamos sintiendo todavía." Yo hago mías las palabras del prologuista, porque en verdad bajando el alma al fondo de estas narraciones tan bien hilvanadas, el lector se siente vivir en aquel ambiente de remembranzas y que tan bien pinta el señor Villamil.

Una prosa galana, clara, precisa, sin rebuzamientos ni frases exóticas, forman el conjunto de estos cuentos, tan emotivos, tan llenos a veces de una tristeza dominante.

También lo que da color a estos paisajes de vida, a estos asuntos regionales, es la armonía interior, el matiz que los hace interesantes.

No encontraremos en "Kanthutas", ese realismo crudo que tanto aplauden ciertos escritores, ni menos asunto inveterosimiles. El autor de este libro vive sus narraciones, su espíritu se ve que está compenetrado de sus personajes; ha sentido ese dolor entrañable de las almas atormentadas que refleja, como la de Tamayo, protagonista de su bello cuento "Nitray".

Después, en los últimos escritos, como en aquél "En el desierto", encarna una gran moraleja, que no sólo nos enseña que no debemos desechar lo que hoy amamos, sino que corre el peligro que, con un abandono premeditado, pueda perderse. Es quizás este cuento uno de los más interesantes del volumen.

Para terminar, diré que la obra del señor Díaz Villamil, es un alto exponente de belleza, de filosofía y de amor. Esperamos sus producciones futuras, que no dudo robustecerán su ya definida personalidad.

Félix R. Villalac

Hemos recibido:

El cardenalato argentino. — Negociaciones diplomáticas, por el doctor E. S. Zeballos.

Las horas que van pasando, poesías por Samuel E. de Madrid.

Campaña contra el tirano del Paraguay, Francisco Solano López. Juicios de la prensa en general. Historiadores civiles y militares e ilustrados personajes, referente al mapa de la batalla de Tuyutí, de 21 de mayo de 1866, recopilado por el coronel D. Marambio Catán, guerrero del Paraguay, ex-diccionario del desierto.

Federico, el pesimista. Su credo, su moral, por Manuel García Hernández.

Anexión de la República de Haití por los Estados Unidos del Norte, por Pierre Huldiourt.

El triunfo de la verdad, novela por Juan B. Lechner.

Carnegie Endowment for International Peace. Verar Book. 1922.

El amor del alma, novela, por Antoni Guardiola.

El hipócrita, novela, por Juan B. Lechner.

La Novela de Galindez. Núm. 2.

Boletín de la Mutualidad del Tranvía Anglo-Argentino. Año II. Núm. 15.

Industria. Año V. Núm. 42.

El amigo de todos. Para las damas, los hombres y los niños. Pensamientos por Juan Benito Lechner.

Vórtice. Núm. I. Abril de 1923.
Milonguita. Año I. Núm. 1.
La canción selecta. Año II. Núm. 24.
Revista de Filosofía. Año IX. Número 3.
Omnia. Año II. Núms. 7 y 8.
Desgraciados. Narraciones por Lorenzo Stanchina.
El crisol. Año I. Núm. 4.

LA HIPÓTESIS

La mayor parte de los progresos humanos se debe a la hipótesis, es decir, a la suposición de verdades o de posibilidades que dan motivo para cálculos y reflexiones que después de ser examinados con detención se desechan definitivamente si se consideran como errores o se admiten con el carácter de verdades científicas demostradas. En ambos casos la hipótesis es un recurso intelectual de extraordinaria importancia.

El investigador que para realizar su empeño en busca de nuevas verdades o en averiguación de hechos ciertos supone probabilidades posibles, se pone en camino de la verdad y adelanta notablemente si llega a convencerse de que se ha equivocado.

Los hombres de remotísimas edades, ignorantes de las causas de todo, edificaban a su gusto las más atrevidas

quimedes, Eratósstenes, columnas fundamentales de todo el saber humano, inventaron hipótesis para explicarse muchos fenómenos de la vida y de la naturaleza; y esas hipótesis en su mayor parte han llegado a constituir el mayor tesoro científico acumulado por la Humanidad en muchos siglos de marchar a tientas entre las tinieblas de la ignorancia.

Dos intereses ha habido siempre opuestos a las deducciones legítimas de la hipótesis; el interés del dogma y el interés de la vanidad científica. De las quinientas o más religiones que el tiempo ha declarado erróneas, aún no se tiene noticia de ninguna cuyos intérpretes hayan reconocido su fracaso, aunque todas hayan tenido que admitir reformas que son rectificaciones de sus primeras hipótesis básicas. Y las ciencias han encontrado con frecuencia grandes obstáculos en el empeño de algunos pensadores para mantener hipótesis desacreditadas; así lo afirmó Kant, al clasificar los juicios lógicos en asertóricos, apodíeticos e hipotéticos. Newton demostró que la hipótesis resulta de la semejanza profunda que se observa entre dos hechos muy diferentes: así él supuso que la caída de una manzana y los movimientos de los planetas obedecen a una misma causa; y mediante esa hipótesis dejó afirmada la ley de la gravitación universal, que Halley, Clairaut, D'Alembert y sobre todos Laplace desconvolvieron después cumplidamente. Es

La IODHYRINE

del Dr. DESCHAMP

DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE PARÍS

ADELGAZAR

SIN PERJUDICAR LA SALUD

Combatte la gordura excesiva,
reduce las caderas y vientre.
Adelgaza el talle.

No deja arrugas

Es el MÁS SERIO de los específicos contra la

OBESIDAD

Autorizada por el Dr. de Higien. Todas las Farmacias. \$ 7.50 la raja. Concesionario: M. León. SAN MARTÍN 450

El visitante—dice la citada revisión—entra en una vasta rotonda de 62 metros de diámetro, dulcemente iluminada por la suave luz que dejan pasar los cristales del techo.

Siete grandes piscinas, rodeadas de altas y fuertes balaustradas, están convenientemente repartidas en la superficie del suelo. La mayor de todas, que ocupa el centro, mide 12 metros de diámetro y dos de profundidad.

En esos estanques hay focas, delfines, tiburones y hasta ballenas.

A la altura de un primer piso, en una galería circular, se hallan las piscinas en que viven los peces pequeños, los invertebrados, las salaman-

También hay grandes vasos, en los cuales, durante el verano, las larvas de los mosquitos sufren la serie de sus metamorfosis hasta devenir insectos perfectos.

Un departamento pintoresco es el reservado a los pececillos exóticos de colores brillantes y de formas extrañas, que los aficionados buscan con avidez para sus colecciones.

Los siete estanques del suelo y las piscinas destinadas a los peces de que unas poderosas bombas absorbentes están abastecidos de agua salada, directamente de la bahía de Nueva York y vierten en un enorme depósito que hay bajo el edificio. Antes de llegar a las piscinas, el agua pasa por varios filtros.

Un dato curioso: La captura y el transporte de los bellísimos y brillantes ejemplares tropicales, en su mayor parte del mar de las Antillas y del golfo de Méjico, es más fácil y menos costoso que el de las especies fluviales y locales.

Al servicio del New York Aquarium hay buques especiales provistos de grandes aljibes, en los que el agua es renovada fácilmente, con cabida suficiente para transportar vivos y en perfecto estado hasta 500 peces de gran tamaño.

Necrología



Señor Antonio Grimaldi.

El acuario de Nueva York

Nueva York posee el escenario más grande del mundo. De él ha publicado recientemente "La Nature" una detallada descripción, que nos permitió extractar.